

ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL

AÑO I.—NUM. 5 MEXICO, D. F.

15 DE OCTUBRE DE 1951.

TODOS LOS ESPAÑOLES, UNIDOS, AL CONGRESO DE LA PAZ

La SITUACION de ESPAÑA y el CONGRESO ESPAÑOL DE LA PAZ

Declaración de prensa del DR. JOSE GIRAL, ex-Jefe del Gobierno de la República Española y Presidente de la Comisión Española de la Paz.

ANTE la profunda indignación producida entre todos los españoles por la entrega de trozos del territorio y de atributos esenciales de la soberanía nacional a los norteamericanos, el ministro de Relaciones Exteriores de Franco, tratando de negar la evidencia misma, se ha visto obligado a declarar que no existe "la intención de conceder bases navales o aéreas a los EE. UU. dentro del territorio español". Acusa con ello, de rechazo, el hondo mal-estar y la eferescencia que en España existen.

Coincide la declaración de Martín Artajo con el momento en que tres comisiones oficiales de los EE. UU., una militar, otra financiera y otra parlamentaria, recorren España seleccionando bases estratégicas nuevas, inspeccionando los emplazamientos de las ya concedidas y en que, en pago de ello —¿a título de qué, si no?— se anuncia la concesión de 400 millones de dólares más al régimen de Franco. Ante hechos de esta fuerza, es claro que las palabras del vocero oficial de Franco constituyen un intento bien pobre, y fallido, por ocultar la tremenda realidad de la hipoteca de España y contrarrestar la ira que en todo español provoca el ver a su patria vendida.

El régimen franquista corona así su larga trayectoria de régimen antinacional, impuesto a España por las armas del nazifascismo, sostenido a lo largo de toda su existencia por la violencia contra los españoles y apuntalado ahora, cuando ya se derrumbaba, por la entrega a una potencia extranjera.

El gobierno norteamericano toma descaradamente bajo su protección al franquismo, lo utiliza al servicio de sus designios de guerra y se hace cómplice de él precisamente en la hora en que el pueblo español, como lo han demostrado las formidables huelgas y acciones de lucha de los meses de marzo, abril y mayo, manifestando valientemente su hostilidad contra el régimen, se disponía a darle la batalla.

En 1946, las Naciones Unidas, con la firma del gobierno norteamericano, alentaban al pueblo español a desembarazarse del franquismo. Cuando se aprestaba resueltamente a hacerlo, los EE. UU. corren en ayuda de Franco y se apoderan de España. Sobre el propio gobierno de Washington recaen ahora, como un baldón, aquellas palabras suscritas por él, primero en Potsdam, luego en la nota tripartita de Londres, en la Carta de San Francisco y por último en las Asambleas de la ONU de 1946 y 1947: "Por su origen, naturaleza, estructura y conducta, el régimen franquista es un trasunto del nazismo y del fascismo y ha sido instituido gracias a ellos. No representa al pueblo español y hace imposible su participación en los asuntos internacionales".

¿Ha cambiado el franquismo? No; ha cambiado, en redondo viraje, la política de los gobernantes norteamericanos, que ya nada tiene que ver con la democracia.

Pero, las causas profundas

que hacen incompatible el régimen de Franco con la vida de España no desaparecerán por la entrega del país a los norteamericanos. Lejos de ello, se agudizarán, pues a la miseria y a la ruina de España viene a sumarse ahora algo que une estrechamente a todos los españoles contra el franquismo y sus nue-

vos amos: la decisión de no verse arrastrados a una guerra exterminadora, en la que España nada tiene que ventilar.

Las condiciones de vida del pueblo, ya de suyo insostenibles, han empeorado todavía más en estos últimos meses. El kilo de arroz, que en 1936 valía 0,80 ptas., ha subido ahora de 13 ptas.

a 14; el litro de aceite, de 35 a 40 ptas. El racionamiento de pan sigue siendo, para los trabajadores, de 100 a 150 gramos de una masa indegütable, mientras el mercado negro facilita a los estraperlistas abundancia de pan blanco. Una docena de huevos cuesta 17 ptas., equivalentes a 6 horas 48 min. de trabajo de

un obrero de salario medio; un kilo de carne 29,15, que representan 11 horas 40 min.; un traje de hombre, fabricado en serie, 1,500 ptas., el producto del trabajo de 75 días. Son datos de una revista liberal francesa, "Les Temps Modernes". La produ-

(Sigue en la Pág. 6)



CARTEL de José RENAU

POR LA PAZ DEL MUNDO, POR LA SOBERANIA DE ESPAÑA, CONTRA LA CONVERSION DE NUESTRA PATRIA EN COLONIA DE GUERRA DE LOS YANQUIS, LLAMAMOS A TODOS LOS ESPAÑOLES A SUMARSE AL CONGRESO DE LA PAZ

El 2 de noviembre abrirá sus sesiones, en la ciudad de México, el Congreso Español de la Paz. Ese día —2 de noviembre de 1951— puede y debe marcar una fecha memorable en el camino de la unión de todos los españoles por la salvación de España. Debe ser, en el calendario de nuestra historia vivida, la réplica que en México encuentre la fecha negra del 16 de julio de 1951, en que los españoles, encendidos de ira, conocimos la noticia de la venta total y rubricada de nuestra patria a los yanquis por el gran carcelero de España, como colonia y trinchera de guerra para la agresión contra el género humano que aquellos preparan.

La venta de España para la guerra será una transacción fallida si los legítimos dueños de lo vendido, cuya sangre entra también en lo vendido, los españoles, se unen y luchan contra ella. El pueblo español, junto a él, fuerzas considerables de la nación entera, patentaron de modo indeleble, antes de que la criminal operación se rubricara, su voluntad unánime de luchar contra ella. Las acciones de Cataluña, de Madrid, del País Vasco, de Pamplona, por recobrar su independencia y defender la paz. Ni la ocupación yanqui, ni las maquinaciones inglesas o de otras fuentes, ni los dólares de la muerte, detendrán esa firme decisión, donde está la roca viva sobre la que hay que cimentar la soberanía de España.

Esa voluntad indomable de nuestro pueblo, compartida por la mayoría inmensa de nuestra nación, tiene frente a sí, apoyando descaradamente, incondicionalmente, al franquismo, que es la guerra en España, el cautiverio, la miseria y la muerte, a las fuerzas de la guerra, capitaneadas hoy por los señores del pentágono, como ayer lo estuvieron por monstruos de la Wilhelmstrasse. Pero tiene a su lado, como luminosa contrapartida, a las inmensas y poderosas fuerzas mundiales de la paz, que son las de todos los pueblos del mundo y las de los vigorosos Estados para quienes la paz es un mandato sagrado, resueltas a ganar, cueste lo que cueste, la batalla de la paz. Una paz en la que habrá sitio para los conculcadores de las libertades y la independencia de las naciones, en la que éstas podrán decidir libremente sus destinos.

Los españoles, derrocando en España a las fuerzas de la guerra, darán su más valiosa contribución a la causa mundial de la paz. Las fuerzas universales de la paz, cerrando el paso a los aresores que los yanquis acaudillan, prestan a la causa de la independencia de España el más precioso servicio. La lucha por la integridad nacional de España y por la paz del mundo se hallan, así, indisolublemente unidas.

Conjugados y consustanciados aparecen, por ello, estos dos grandes objetivos coincidentes de la gran hora histórica en el Congreso español que se va a reunir. En torno a ellos, llaman los organizadores del Congreso a la unión de todos los españoles. Unión precisa, indispensable, para que la salvación de España, en la paz, encuentre los caminos y los derrotos que nuestra patria y su futuro necesitan. Los caminos de democracia, de convivencia, de trabajo creador, que sólo una España independiente y dueña de sus destinos puede abrir a todos los españoles.

Los conspiradores de la guerra, desgarrando brutalmente todas las caretas —en el Japón, en la Alemania por ellos ocupada, en Creta, en Grecia y en Turquía, en todas partes—, marchan desafortunadamente hacia el gran crimen. Hay que detenerlos. Una de sus presas sangrientas es España. Los españoles, unidos, tienen que ayudar a las fuerzas mundiales de la paz a sujetar su brazo homicida, ce-

(Sigue en la Pág. 6)

POR LA PAZ

Para que nuestros hijos, los niños de España y los del mundo conozcan una vida feliz, libre de las angustias de la destrucción y de la muerte. Para que no se descargue sobre España ni sobre ningún pueblo aquella bestial amenaza de un editorialista del "Times Herald" de Washington: Mataremos a los niños en su cunas, a los ancianos en sus oraciones, a los hombres en su trabajo"

CONTRA LA COLONIZACION DE ESPAÑA



Mientras conferencian en el aeropuerto de Barajas Griffis y Spry, el procónsul de los yanquis en España y el jefe de la Comisión militar que ha ido a tomar posesión de nuestra tierra y nuestro cielo, se proyectan las sombras negras de los ocupantes yanquis. El Pacto Truman Franco ratifica la colonización de España para la guerra del Pentágono. Pero, el pueblo español se manifiesta en Barcelona, en Madrid, en Bilbao y en Pamplona al grito que ya nadie acallará y que resonará también en nuestro Congreso de la Paz: "¡Fuera de España los norteamericanos!"



CONTRA LA GUERRA

Esta es una imagen de la guerra pasada, la que los nazis desencadenaron sobre la humanidad. La que sus sucesores, los traficantes yanquis de la guerra, aspiran a desencadenar, sería incomparablemente más aniquiladora, si los pueblos, unidos, no la impidieran. Una revista militar francesa, "Défense Nationale", escribía: "Después de un primer raid masivo de 400 bombarderos..., el país atacado tendría un minimum de 36 millones de muertos". Una sola bomba ató-

mica mató en Hiroshima a 100,000 personas y a 40,000 en Nagasaki. Y los instigadores yanquis de la guerra no recatan sus propósitos de comparar, para el gran crimen que maquinan, la carne de cañón de otros pueblos. Un senador yanqui, Clarence Cannon, declaraba: "Equiparemos a los soldados de otras naciones para que vayan a luchar y no tengamos que enviar los nuestros". Franco ha prometido a sus nuevos amos, los yanquis, dos millones de hombres.

POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

Goya, el gran pintor de la lucha de los españoles por su libertad y su independencia, representa en esta alegoría el triunfo de la nación española sobre sus invasores napoleónicos, en 1814. La independencia y la soberanía de España son entregadas hoy por Fran-

co a los yanquis, para que hagan de España una de las trincheras de su guerra contra la humanidad. Pero los españoles, sin diferencia de ideas, lucharán unidos por rescatar la independencia nacional de su patria, como base de la vida, la cultura y el porvenir de España.

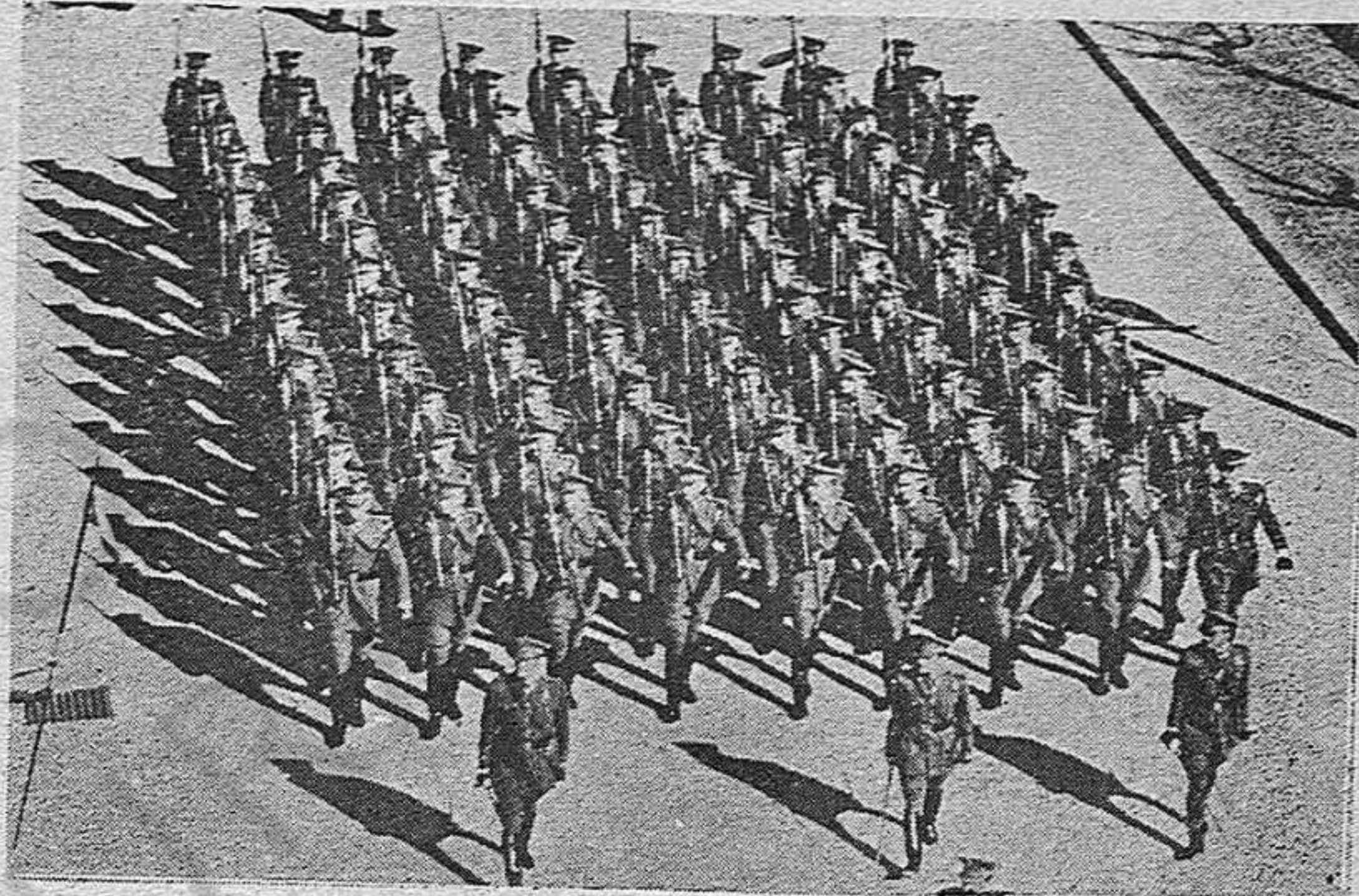
EL CONGRESO ESPAÑOL DE LA PAZ SE REUNIRA EN LA CIUDAD DE MEXICO, DURANTE LOS DIAS 2 AL 4 DE NOVIEMBRE PROXIMO



CONTRA LA RUINA DE ESPAÑA, ENCADENADA A UNA POLITICA DE GUERRA

El franquismo, régimen de guerra, entregado a los instigadores de la guerra contra la humanidad, destina a gastos militares, de guerra y represión, más del 75 por 100 del presupuesto nacional. Gasta en obras de guerra para los yanquis todas las riquezas del país. Solamente desde el 10. de septiembre hasta el 20 de diciembre de 1950 se consignaron, para estos fines, 10 mil seiscientos millones y medio de ptas., según los datos, muy incompletos, que se conocen. Mientras tanto, la producción anual de trigo ha descendido de 4 millones de tons. a 2 y medio, y la cosecha de patatas de 4 millones y medio de tons. a 2 y medio. Los créditos destinados a la agricultura, base de la economía del país, representan sólo el 0.9 por 100 de los gastos públicos.

A la izquierda: niño coreano, huérfano, entre la desolación y la muerte.

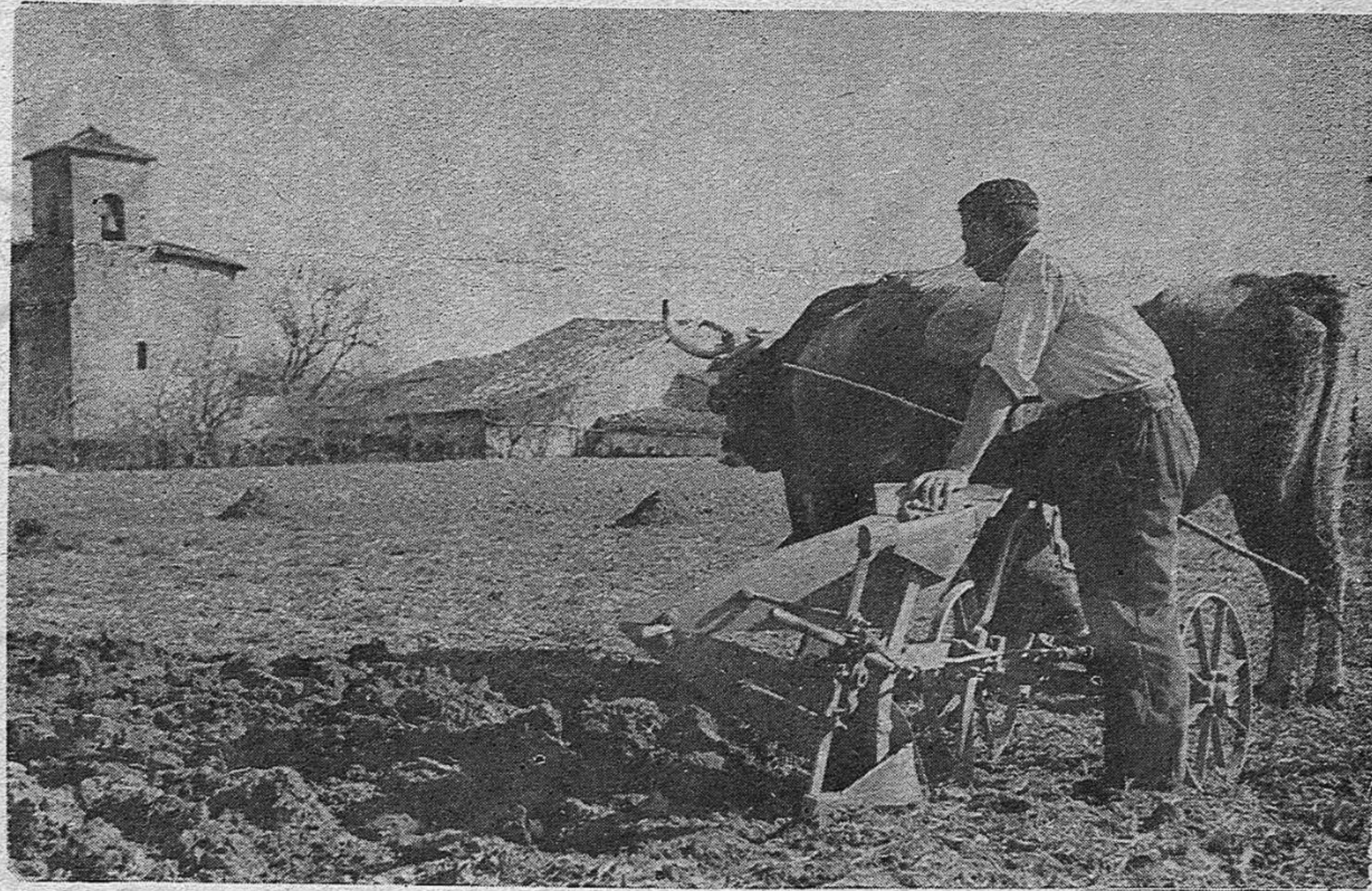


POR UNA ESPAÑA DE TRABAJO. DE LIBERTAD Y DE PAZ

Para que España vuelva a ser española, y sus riquezas sean fuente de bienestar, de trabajo y de vida para sus hijos, España necesita de la paz del mundo.

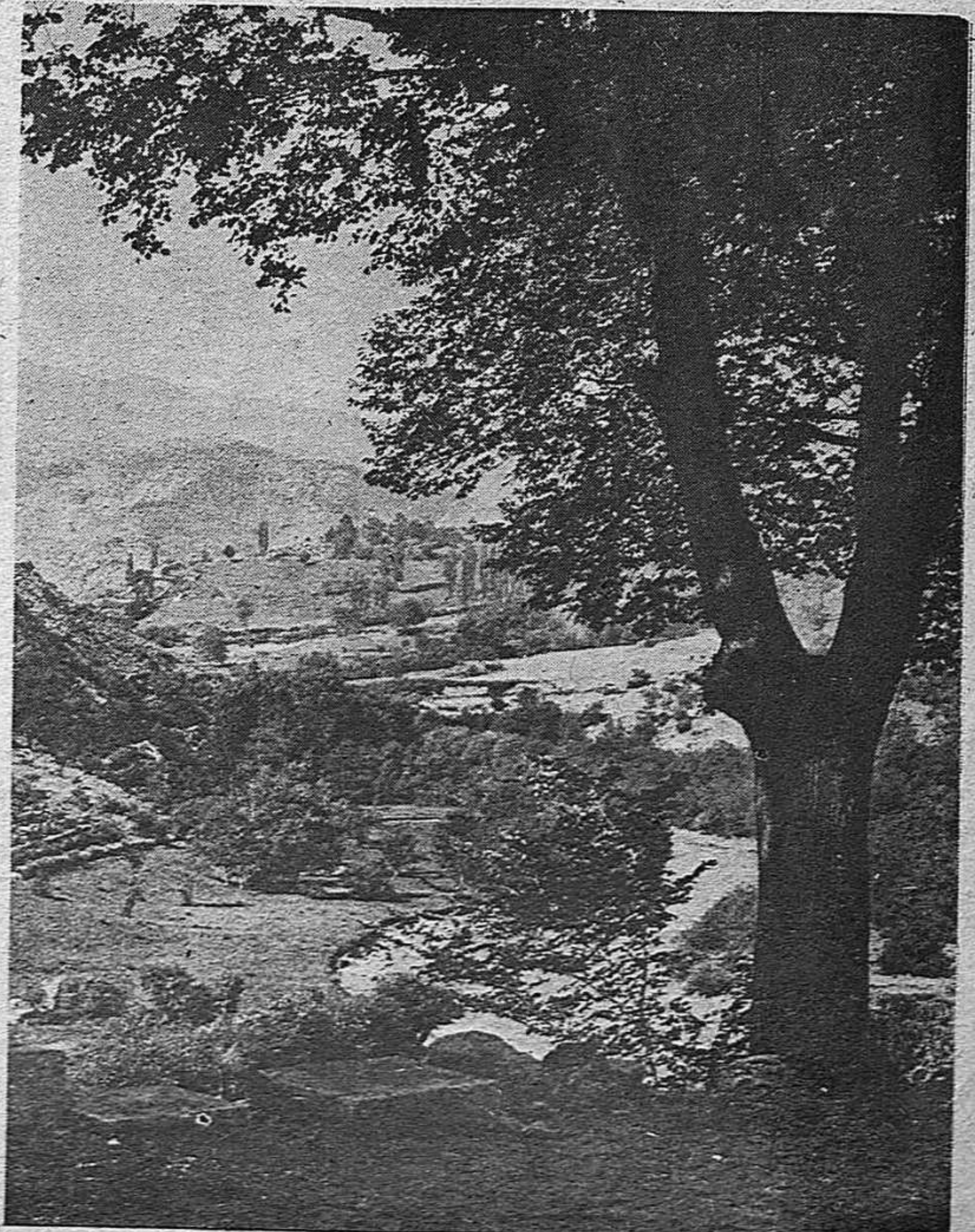
Libres de la ayuda descarada que las fuerzas de la guerra prestan a sus secuestradores, los españoles, unidos, romperán los hierros

de la cárcel en que hoy viven y harán de España una patria próspera, luminosa y fecunda para todos.



POR LA VIDA Y EL BIENESTAR DE LOS ESPAÑOLES

D. JOSE GIRAL dijo en el II Congreso Mundial de la Paz: "Los españoles somos partidarios convencidos de la paz porque, como hombres, deseamos la salvación de la humanidad. Pero lo somos, además, como españoles, porque comprendemos claramente que la causa de la independencia, la libertad y la democracia de nuestra patria sólo podrá triunfar en un mundo de efectiva y auténtica paz". "Por esta paz —añadió— sigue luchando hoy el pueblo español, desafiando al crimen y a la muerte, bajo el franquismo". Así, unidos, entre sí, por su patria y junto a las fuerzas mundiales de la paz, reconquistarán los españoles una España de trabajo, de paz y de libertad.



CONTRA LA MUERTE Y LA MISERIA DE LOS HIJOS DE ESPAÑA

Al paso de un tren, viejos, jóvenes y niños de un pueblo de Castilla mendigan un pedazo de pan. He ahí la estampa de la España esclavizada y vendida para la guerra. El racionamiento de pan

sigue siendo de 100 a 150 gramos diarios de una masa incombustible; el kilo de arroz cuesta 14 ptas., el litro de aceite, 40; un traje de hombre, de confección en serie, 1,500. Los dó-

lares yanquis agravan todavía más la miseria del pueblo. Mientras tanto, la camarilla de Franco, los generales y los estraperlistas amasan fabulosas fortunas con los suministros de guerra

LOS ESPAÑOLES AFIRMARÁN EN EL SU VOLUNTAD DE LUCHAR POR UNA ESPAÑA INDEPENDIENTE Y LIBRE, EN UN MUNDO DE PAZ

DECLARA J. V. STALIN ACERCA DE LA BOMBA ATÓMICA

Recientemente, un redactor del diario "Pravda" de Moscú visitó al Presidente Stalin para pedirle unas declaraciones sobre la bomba atómica. La entrevista se desarrolló en los siguientes términos:

Pregunta.—¿Qué piensa usted del atroz acto que ha levantado en los Estados Unidos de América con motivo de las pruebas de la bomba atómica en la Unión Soviética?

Respuesta.—En efecto, hace poco se probó en nuestro país uno de los tipos de bomba atómica. En adelante, continuarán también efectuándose pruebas de bombas atómicas de diferentes calibres, según el plan de defensa de nuestro país contra el ataque del bloque agresivo angloamericano.

Pregunta.—Con motivo de las pruebas de la bomba atómica, diversas personalidades de los Estados Unidos de América siembran la alarma y gritan que está amenazada la seguridad de dicho país. ¿Existe algún fundamento para esa alarma?

Respuesta.— Esa alarma no tiene ningún fundamento. Las personalidades de los Estados Unidos de América no pueden dejar de saber que la Unión Soviética, no sólo está en contra del empleo del arma atómica, sino también en pro de su prohibición y de que cese su producción. Como es sabido, la Unión Soviética ha exigido en varias ocasiones la prohibición del arma atómica pero siempre ha encontrado la negativa de las potencias del bloque del Atlántico. Significa eso que en caso de agresión de los Estados Unidos de América a nuestro país, los círculos gobernantes de los Estados Unidos de América emplearán la bomba atómica. Es precisamente esa circunstancia la que ha obligado a la Unión Soviética a poseer el arma atómica, para recibir completamente preparada a los agresores. Naturalmente, los agresores querían que la Unión Soviética estuviera desarmada, caso de verse agredida por ellos, pero la Unión Soviética no está de acuerdo con eso y piensa que tiene que recibir completamente preparada al agresor. Por consiguiente, si los Estados Unidos de América no piensan atacar a la Unión Soviética hay que con-

siderar carente de objeto y simulada la alarma de las personalidades de los Estados Unidos

de América, ya que la Unión Soviética no abriga el propósito de agredir jamás a los Esta-

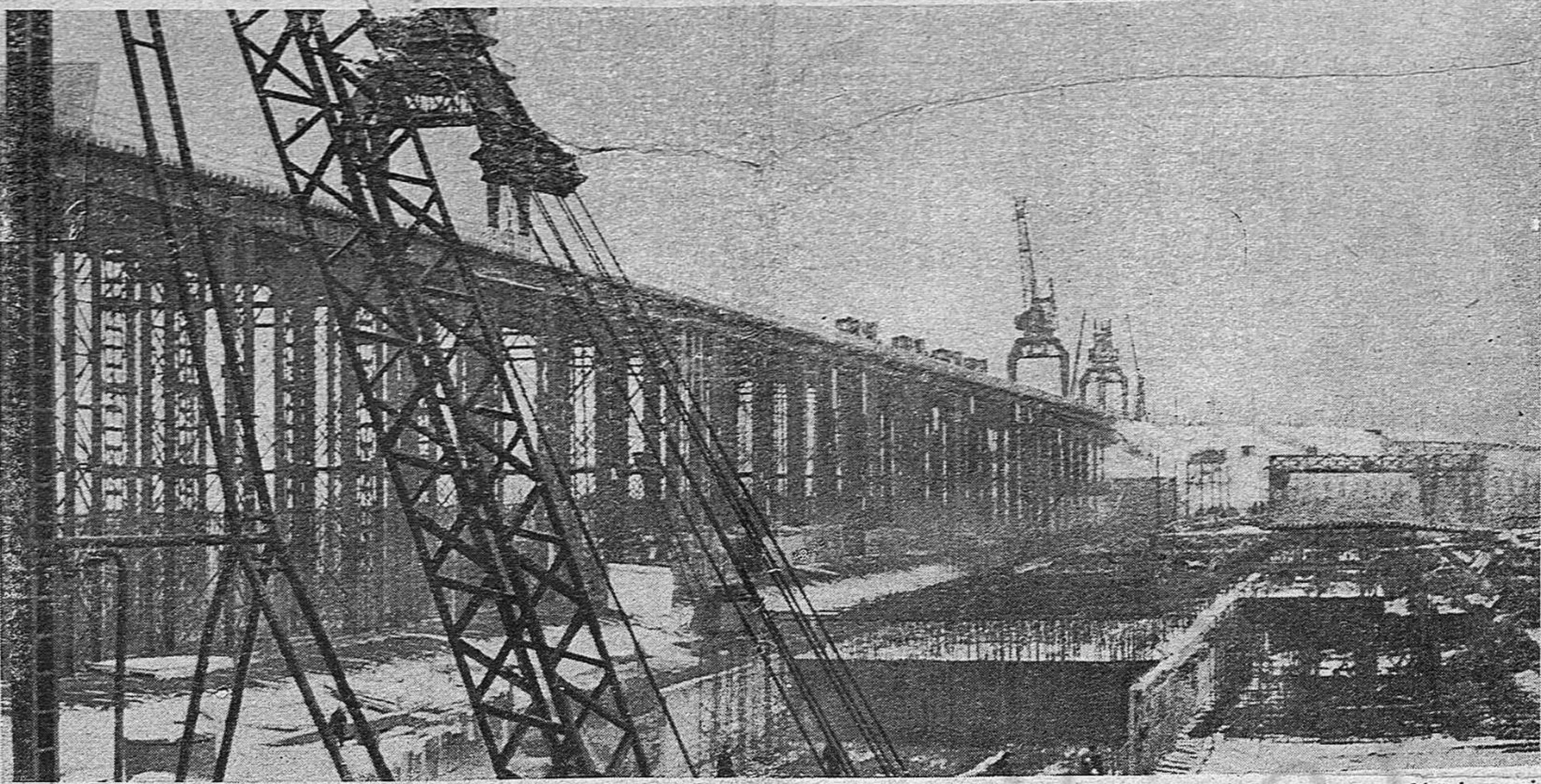
dos Unidos de América ni a ningún otro país. Las personalidades de los Estados Unidos de

América están disgustadas porque el secreto del arma atómica lo poseen no sólo los Estados

Unidos de América sino también otros países, sobre todo la Unión Soviética. Querían que los Estados Unidos de América tuvieran el monopolio de la producción de las bombas atómicas, que los Estados Unidos de América pudieran atemorizar y chantajear ilimitadamente a los demás países, pero en realidad, ¿con qué fundamento, con qué derecho piensan así? ¿Acaso los intereses del mantenimiento de la paz dictan semejante monopolio? ¿No será más acertado decir que es exactamente lo contrario, y que precisamente los intereses del mantenimiento de la paz exigen ante todo la liquidación de ese monopolio y después la prohibición absoluta del arma atómica? Creo que los partidarios de la bomba atómica sólo podrán aceptar la prohibición de dicha arma en caso de que vean que ya no tienen su monopolio.

Pregunta.—¿Qué opina usted del control internacional sobre el arma atómica?

Respuesta.—La Unión Soviética es partidaria de que se prohíba el arma atómica y de que cese su producción. Es partidaria de que se establezca un control internacional para que se cumpla con toda exactitud y escrupulosidad el acuerdo de prohibir el arma atómica, de poner fin a su producción y de emplear las bombas atómicas ya producidas exclusivamente bajo ese control internacional. Las personalidades norteamericanas hablan también del control, pero su control no parte de que cese la producción del arma atómica, sino de que continúe esa producción y además en el número correspondiente a la cantidad de materias primas de que dispongan unos u otros países. Por lo tanto, el control norteamericano no parte de la prohibición del arma atómica, sino de su legitimación y legalización. De ese modo, se legalizaría el derecho de los incendiarios de la guerra a exterminar mediante el arma atómica a decenas y centenares de miles de personas de la población civil. Fácil es comprender que eso no es tal control, sino una mofa de él, una burla del anhelo de paz de los pueblos. Se comprende que semejante control no puede satisfacer a los pueblos pacíficos, los cuales exigen que se prohíba el arma atómica y cese su producción.



Una de las grandes obras de paz de la Unión Soviética: construcción del nudo hidráulico de Tsimilianskai. Centrales eléctricas gigantes, inmensas presas de riego, embalses y canales navegables para unir cinco mares. La superficie de las zonas irrigadas será 3,5 veces mayor que en los EE. UU. 9 veces mayor que en el valle del Nilo. Las nuevas tierras fecundadas alimentarán a 100 millones de seres. A esto dedica la energía atómica la URSS, en su obra de paz, defendida por una potencia puesta al servicio de la paz.

OPINIONES ESPAÑOLAS

He aquí dos respuestas más en nuestra encuesta sobre la venta de España a los norteamericanos, llevada a cabo por el régimen franquista. Una de ellas, del Dr. don Manuel Márquez, ilustre personalidad científica, antiguo Decano de la Facultad de Medicina de Madrid. O. ro, del Ing. Moisés Barrio Duque, diputado a Cortes de la República Española.

La pregunta formulada —que tiene dos partes— es, cómo saben nuestros lectores, la siguiente:

“¿Qué piensa usted de la entrega que el régimen franquista ha hecho del territorio de España a los norteamericanos, y cómo podemos los españoles luchar contra ella?”

Veámos lo que han respondido las dos personalidades españolas antes citadas.

DR. DON MANUEL MARQUEZ

Al primer punto la pregunta: “Me parece uno de los crímenes más repugnantes que se han cometido en España por los que dicen que la dirigen, máxime si

estos son los llamados “gloriosos movimientos salvadores”. Estos sujetos, que iban a arrebatar a los ingleses Gibraltar (y es en su único en que acaso hubiéramos estado de acuerdo con ellos), lejos de eso, van a instalar en la Península y en Gibraltar, vendiendo lo que no es suyo por

unos cuantos dólares, que aunque sumaran muchos millones, siempre serían insuficientes para comprar al pueblo español.”

Al segundo punto de la pregunta:

“¿Qué debemos hacer los españoles? Luchar en todos los terrenos, sin pesimismo, en favor de

nuestros justos derechos, que algún día tendrán que ser reconocidos, sin esperar que nos los concedan los extraños, que ya vemos cómo ayudan al pueblo español prolongando su agonía y arrojando a sus verdugos”.

ING. DON MOISES BARRIOS DUQUE

La mejor manera de luchar es trabajar por la paz.

Para un democrata republicano español, el laborar por la paz es loable, fuere quien fuere el que por ella luche; cualquiera que fueren sus intenciones (por inconfesables que ellas pudieran parecer).

La experiencia bien próxima de las dos últimas guerras mundiales, confirman el sacrificio inútil de millones de hombres, que lucharon por no ver aplastada en el mundo la democracia y lo que consiguieron fue que los gobiernos de las naciones triunfantes posibilitaran, estimularan y ayudaran a los más sangrientos dictadores”.

A LAS ORDENES DEL “BOSS”

Según noticias recientes, Franco acaba de hacer una demostración más de “buena voluntad” a los señores yanquis de la guerra. En efecto, de acuerdo con la información de Cedric Salter, corresponsal en Madrid del “Monitor” de Boston, el enemigo de nuestra patria ha revelado a los técnicos militares de Estados Unidos los planes secretos para la defensa de los Pirineos. El mismo Salter agrega que estos planes constituían uno de los secretos más importantes de España y que todos los detalles de fortificaciones, equipo ofensivo y defensivo, y disposi-

ción de pistas y caminos están ya en manos de la jura militar norteamericana en Madrid.

La información añade que esto es una demostración de buena fe y sinceridad por parte del general Franco, demostración que fue muy elogiada por el mayor general James W. Spry, jefe de la delegación militar yanqui en España. Ciertamente que cada cual puede llamar a esto como le convenga, pero nosotros, y cualquier español honrado, preferimos definirlo, de acuerdo con la tradicional claridad de nuestro pueblo, como una prueba más de la gran traición y venta de España.

INTERESANTE REVELACION

El doctor Paul Schmid, que fué intérprete oficial de Hitler, acaba de hacer una revelación significativa en un libro suyo, puesto a la venta en Estados Unidos el pasado 2 de octubre. Según Schmid, que debe ser poseedor de muchos secretos de esta clase, Franco informó anticipadamente al alto mando alemán de la trascendental conferencia de Churchill y Roosevelt en Casablanca. Si los alemanes no bombardearon la sede de la histórica entrevista, ello se debió a que los traductores confundieron Casablanca con la Casa Blanca de Washington.

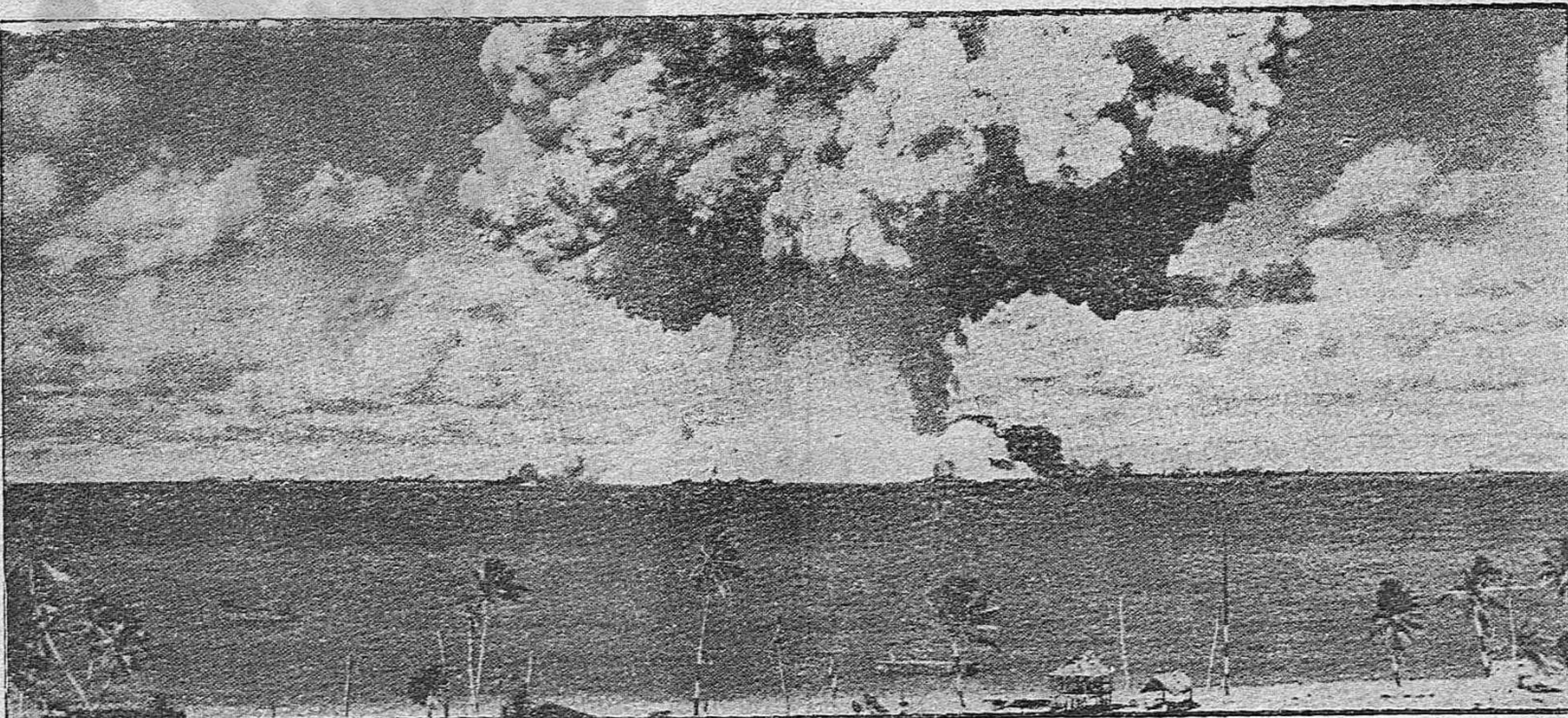
Bueno es que la opinión pública norteamericana, a quien quiere hacerse creer ahora que Franco ayudó en forma por demás desconocida a los aliados, sepa que el régimen fascista de Franco carece de toda moral, y que la apasionada sumisión actual a los designios yanquis significa, del lado franquista, amor a cambio de dinero, prostitución sin eximentes; del lado estadounidense, la alianza con Franco no es otra cosa que una traición gigantesca a la democracia, un olvido total de las verdades ciertas de ayer, entre las que se cuenta la gran verdad de que Franco hizo todo lo posible porque el presidente de Estados Unidos y el premier inglés fueran asesinados por los aviones nazis de bombardeo.

TODOS LOS ESPAÑOLES

(Viene de la Pág. 1)

trando filas en torno a España, asegurando su salvación.

Esto es lo que el Congreso español de la Paz en México, próximo a inaugurarse, se propone. Para una empresa tan alta y tan grande, que a todos los españoles interesa, llama, sin excluir a nadie, a la unión de las voluntades de todos.



Explosión de la bomba atómica de Mr. Truman en Bikini (julio de 1946). La revista norteamericana que publicó el documento gráfico, le puso este cinico pie: “Redoble de tambores por detrás y peligro por delante, pero un venturoso hilo en una deslumbrante trama”. El lanzamiento de las dos primeras atómicas de los yanquis causó 100,000 muertos en Hiroshima y 40,000 en Nagasaki.

GRAN ACOGIDA DISPENSADA A “ESPAÑA Y LA PAZ”

Estamos recibiendo de muchos lugares cartas de aliento y adhesión a nuestro periódico, que revelan el entusiasmo con que el mismo ha sido recibido. He aquí unos párrafos de algunas de estas cartas:

De Londres: “Ha llegado a nuestras manos un ejemplar del número 1 de su magnífica pu-

blicación, y nos ha gustado tanto, que hemos decidido pedirles a ustedes que nos envíen 100 ejemplares de cada número, empezando por el primero”.

De Santiago de Chile: “Quiero manifestarle que la acogida que está teniendo aquí su periódico es magnífica, tanto por su óptima presentación como por su ex-

celente contenido”.

“Comprendiendo los graves peligros de guerra que amenazan a nuestra patria y la gran contribución que para la causa de la paz y la salvación de España significa “ESPAÑA Y LA PAZ”, estamos realizando grandes esfuerzos con el fin de que este perió-

dico sea conocido por el mayor número posible de españoles”.

De La Habana: “Nuestra opinión sobre el primer número es definitivamente favorable. Por su alta calidad literaria, por su espíritu unitario, por la clara exposición de sus problemas y por la belleza y armonía de su formato, es, a nuestro juicio, lo

mejor que se ha publicado hasta la fecha en el campo de la paz”.

Del Uruguay, nos piden que aumentemos considerablemente el número de ejemplares enviados allí.

De Túnez, nos escribe un compatriota, en nombre de un numeroso grupo de españoles, diciéndonos, entre otras cosas: “No es para describir la gran satisfacción que nos ha causado la publicación, por su contenido como por su formato, y no es una fórmula de ritual que empleamos, sino la expresión de un sentimiento profundo, al felicitarles efusivamente por la obra que han emprendido y por lo que ésta significa como aportación a la causa de la Paz y de la liberación de nuestra amada España”.

A continuación nos piden les enviemos 50 ejemplares de cada número de “España y la Paz”.

El gran escritor español Alejandro Gasona, cuyo nombre honra nuestro Consejo de Redacción, nos escribe desde Buenos Aires: “Recibí los dos primeros números de ESPAÑA Y LA PAZ. Ambos vibrantes, con pasión certera, con claridad de voz y con toda la exigible dignidad de forma. Creo que ese periódico significa un auténtico servicio a la causa del pueblo español; y también un amplio cauce de tribuna y doctrina para los españoles”.

Estas voces de aliento nos obligan a perseverar en nuestro empeño, y esperamos contar con la ayuda de todos para colocar nuestro periódico a la altura de su gran misión.